







Hesperia
48077 pies

A-476

Libro de APRECIO, *92232*
Y ESTIMA DE
LA DIVINA
GRACIA,

QUE NOS MERECIO EL HIJO
DE DIOS CON SV PRECIOSA
SANGRE, Y PASSION.

A-476
Añadido, y emendado en esta tercera impresion.

POREL PADRE IVAN EVSEBIO
Nieremberg, de la Compañia de IESVS.

A DOÑA LEONOR DAVILA
Y GVZMAN, MARQVESA DE LA PVEBLA, HIA
HEREDERA DEL MARQVES DE LORIANA, DEL
CONSEJO DE ESTADO Y GVERRA
DE SV MAGESTAD.



Año

1644.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid. Por **MAR A DE QVIÑONES.**

Acosta de Iuan de Valdes librero d su Magestad. Vendese en su casa
enfrente del Colegio de Atocha, y en Palacio.

*SUMA DE LA LICENCIA,
y Privilegio.*

Tiene licencia del Ordinario, y privilegio de su Magestad, el Padre Iuan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Iesus, por tiempo de diez años, para imprimir vn libro intitulado: Aprecio, y estima de la diuina Gracia. Despachado en el oficio de Martin de Segura, Escriuano de Camara, su fecha en el Pardo à quatro de Febrero de 1637. años.

T A S S A.

EStà tassado este libro por los Señores del Consejo, à quatro maravedis y medio cada pliego, como consta de la tassa, despachada ante Martin de Segura à 30. de Abril de 1638.

E R R A T A S.

PA G. 2. col. 2. lin. 30. dostrozar, dig. *destrozar*. pag. 3. col. 1. lin. 21. aduuiesse, dig. *anduuesse*. pag. 12. col. 2. lin. 5. eran todas, dig. *eran sobre todas*. p. 23. col. 1. lin. 28. que lo mismos, dig. *que los mismos*. pag. 23. col. 2. lin. 5. poque, dig. *porque*. pag. 24. col. 1. lin. 1. al Alma, dig. *el Alma*. p. 79. col. 2. lin. 6. resplendores, dig. *resplandores*.

Este libro intitulado: Aprecio de la Gracia diuina, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid à 16. de Mayo de 1644.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

APRO.

APROVACION DEL REVERENDIS-
simo, y Illustrissimo Señor don Frai Gaspar de
Villarvoel, Obispo de Santa Fe
de Chile.

ESTE libro del Padre Iuan Eusebio, de la Compañia de
IESVS, he leído con mucha deuocion: porque conozco la
piedad del Autor, y he tenido mucho que admirar en él:
lo primero es el assumpto. De la Gracia de Dios, tan de
proposito, ninguno escriuio en vulgar. Tiene el negocio gran difi-
cultad; pero hale dado el Padre Eusebio entera satisfacion. Ha des-
pertado à los doctos las noticias, y halas dado à los que no han estu-
diado Teologia. Es la Gracia la cosa que tiene mas cerca el alma, y la
que está mas lexos de la humana comprehension. Con descubrir los
tesoros de la Gracia, pone horror al perderla: que es desdicha suma,
tratar con poco cuidado vna prenda de la gloria que es tan quebra-
diza: quiza por esso la comparò al vidrio san Iuan: *Mare vitreum,
simile chrystallo*. Yo juzgo que ha hecho à la Iglesia el Autor vn
señalado seruicio, en sacar à luz este trabajo. Murio en acabando de
escriuir desta materia, mi Padre san Agustin, como dando Dios à
entender, que quien escriuio de la Gracia con satisfacion, no tiene ya
en este mundo que hazer. Merece la obra el fauor de V. M. y el pri-
uilegio para poderse imprimir. Este es mi parecer. En san Felipe de
Madrid, à ocho de Enero de 1637.

F. Gaspar de Villarvoel.



112

APRO-

*APROVACION DEL PADRE
Agustin de Castro, Predicador de su Magestad,
Calificador de la Suprema, y General Inquisicion,
y Lector en los Reales Estudios desta
Corte, de la Compania de
I E S V S.*

POR comission del señor don Juan Ruiz de Sancebrían, Vicario, y Visitador General de la Villa de Madrid, y su Partido, he visto vn libro, del Aprecio y estima de la Gracia, que ha escrito el Padre Iuan Eusebio Nieremberg, de nuestra Compania, y á no ser el Autor tan domestico, que el dezir mi sentimiento pareciera alabar cosas propias, dixera mucho de la excelencia, y dotrina deste trabajo: pero recogiendo la aprobacion á las limitaciones de la modestia q̄ pide la vnidad de la profesion, digo lo que nadie podra poner en duda, que en ninguno de los libros espirituales que hasta aora se han escrito, se ha tratado de proposito esta materia, siendo la mas necessaria para aborrecer el pecado, y abraçar la perfeccion. Pienso que ha detenido á otros intentar este assumpto, la dificultad de hazer tratable tanta, y tan profunda Teologia, que los Teologos con ocasiõ de aueriguarla, ocultan en terminos escabrosos para la muchedumbre. Guardò Dios esta empresa para el Autor, que tan felizmente ha salido de otras muchas: y en esta nos enseña la altissima sabiduria, que es no solo ciencia de Dios, sino sabrosa y accesible, como dizen san Agustin, y santo Tomas. Espero que sobre la seguridad de los dogmas tomados de la Fè, y la Teologia, ha de ser este libro de singular aprouechamiento de los fieles, y seruicio, y gloria de nuestro Señor, grangeandose muchas almas para la perfeccion de la vida Christiana, y aborrecimiento de culpas, que priuan de tantos, y tan crecidos tesoros como este libro descubre. En este Colegio Imperial de la Compania de Iesvs de Madrid, á veinte y siete de Nouiembre de mil y seiscientos y treinta y seis.

Agustin de Castro.

A DOÑA LEONOR DA-
VILA Y GVZMAN, MAR-
QUESA DE LA PVEBLA, HIJA HEREDERA
DEL MARQUES DE LORIANA, DEL
CONSEJO DE ESTADO Y GVERRA
DE SV MAGESTAD.



Resento à V. S. impresso en carta,
lo que solo deue estarlo en el al-
ma: porque ningun argumento se
verifica mejor q̄ en este de la gra-
cia, lo que dixo Antistenes, que al-
gunas cosas no deuián estar estãpadas en libros,
sino en los pechos. Estã la pluma tã lexos de po-
der descriuir su grandeza, que ni el pensamiẽto
la alcança à concebir; apenas el coraçon la puede
estimar. Es sobre el caudal humano comprehẽ-
der su dignidad, y solo se puede atreuer à per-
suadir su estimacion. Quisiera fuera la primera
V. S. para que se cumpliera en su persona lo que
del Principe Zorobabel dixo por grã priuilegio
el Profeta Zacarias, segun exponen Teodoro,
y Dionisio: *Et educet lapidẽ primarium, & exequa-
uit gratiam gratiæ eius.* Que seria la primera pie-
dra, y mas preciosa, igualando la gracia à su gra-
cia. La Vulgata leyò: *À la gracia del.* Pero para q̄
no quedasse excluida toda relacion à la de V. S.

leyò el Hebreo: *A la gracia della.* Mas es que felicidad humana, que se ajuste y corresponda la gracia sobrenatural, à la natural: porque es tan grande cosa la diuina, que no respeta grandezas criadas, ni mide su soberana Magestad con señorios humanos. Con razon dixo Gerson, que era Señora, y Reina de la naturaleza, que no deuiendose à criatura alguna, tiene libre su liberalidad, repartiendo sus dones como quiere, sin pesarlos por hermosura, ni medirlos por nobleza, ni regularlos por ingenio. Con todo esso tuuo esta dicha la naturaleza Angelica, que se proporcionò con ella la gracia, siendo mayor en los mas nobles, mas hermosos, mas altos espiritus, y perspicazes entendimientos, correspondiendo su nobleza, y hermosura sobrenatural, à la natural que tienen los Serafines, y demas espiritus. Deseo goze V. S. deste priuilegio de Angel: porque espero, que no ha de ser menos fauorecida de la gracia diuina, que lo ha sido de la naturaleza, aunque ha amontonado en la persona de V. S. todas sus gracias y dones, en tan alto pũto como ha igualado la nobleza de su animo, con la de su sangre. No quiero diuertirme en los mayores de V. S. Seria detenerme en dezir, que los rayos del Sol son claros, y las estrellas puras. Y
segun

según dize san Dionisio, §. 2.
 Herederos del Reino de Dios con su
 Vnigenito, son todos los hijos
 adoptiuos por la Gracia, lib. 1. c.
 4. §. 1.
 Hijo de Dios adoptiuo, quan grande
 honra, y felicidad, ibid.
 Hijos adoptiuos antiguamente se
 dauan por mas obligados que si
 fueran naturales. ibid.
 Hijos adoptiuos de Dios son Dioses,
 lib. 2. c. 4. §. 1.
 Tenerse por hijos de Dioses (aun siē-
 do falsos) los varones ilustres, era
 prouechoso a la Republica, segū
 de Marco Varron lo refiere san
 Agustín, ibid.
 Hijos adoptiuos de Dios, tienen fi-
 liacion mas excelente que los hi-
 jos de los hombres por la genera-
 cion natural, lib. 2. c. 5.
 Hombre quan excelente criatura,
 lib. 1. c. 7. §. 3.
 Tiene tal excelencia, que la cōfide-
 racion de lo que es sacō de sentido
 a algunos Philosophos, lib. 1. c. 1.
 §. 1. in fine.
 Es vn animal diuino, lib. 1. c. 7. in
 fine.
 Como se auentajarà a los Angeles,
 lib. 2. c. 12. §. 4.
 Tiene Gracia mas estimable que los
 Angeles, lib. 3. c. 12.
 Es mayor que los Angeles, por ser
 miembro del cuerpo mystico de
 Christo, lib. 1. c. 14. §. 1.
 Vn hombre en Gracia, o sin ella,
 quan diferente, lib. 4. c. 13.
 El hombre no tiene de suyo sino
 mentira, y pecado, lib. 4. c. 1. §. 1.
 in fine.

I
 Inspiraciones diuinas quan pre-
 ciosas, lib. 4. c. 1.
 Como se han de lograr, §. 2.
 Son preciosas por nuestra necesi-
 dad, y por lo que costaron al Hijo
 de Dios, §. 1.
 Los que las lograrē crecēràn de vir-
 tud en virtud, lib. 4. c. 1. §. 2.
 Iris, simbolo de la eternidad, lib.
 1. c. 11. §. 1.
 La bendita Madre Isabel de santo
 Domingo alabase por su grã san-
 tidad, li. 5. c. 4. §. 2. al fin. Limpie-
 za de su conciencia, allí.
 Iustificacion la mayor de las obras
 diuinas, lib. 1. c. 5.
 La justificacion de vn pecador es
 obra mas excelente que la crea-
 cion de todo el vniuerso, ibidem,
 §. 1.
 Aunque la justificacion, y la glori-
 ficaciō son de igual poder, la jus-
 tificacion es de mayor misericor-
 dia, §. 2.
 Justicia diuina, quan grande, lib. 5.
 c. 2.
 Concurren en la justicia diuina to-
 das las partes porque puede ser
 temida, §. 1.
 No se le passa a Dios sin hazer jus-
 ticia, pecado grande, ni chico,
 §. 2.
 La justicia de Dios es de omnipo-
 tente, y assi no ay quien impida
 su execucion, §. 3.
 El justo tiene derecho a la gloria,
 lib. 1. c. 10.
 El justo es aora hijo de Dios, y aun
 no se ha descubierto lo que serà,
 ibid. §. 1.

Es compañero de Dios, lib. 2. cap. 2. §. 2.
 Entra en orden cō su Criador, ibi.
 Ay familiar conuersacion entre Dios, y el justo, ibid.
 Haze de buena gana las mismas cosas que haze Dios, ibid.
 Deue ser reuerenciado, porque anda en compañía de la Santissima Trinidad, §. 3.
 Está vnido admirablemente con todos los Santos, lib. 2. c. 10.
 Al justo le dà Dios todo el nombre de Dios, y à Abraham vna letra sola, ibidem, §. 3.
 Tiene no solo parentesco, sino vnio marauillosa con la carne y sangre purissima de la Madre de Dios, con la qual por medio de la carne, y sangre de su Hijo, se vne el justo, §. 2.
 El justo es señor del mundo, lib. 2. cap. 12.
 Los titulos deste dominio, y Monarquia del justo, §. 3. por todo èl.
 Nadie puede quitarle este señorio, §. 4. prope finem.
 Guardanle muchos Angeles, lib. 3. cap. 7.
 Como deue correr en el seruicio de Dios, lib. 2. cap. 8. §. 2.
 Nunca presume que està perfecto, porque no cesse de aprouechar, ibidem.
 Qualquier obra del justo le agrada mucho à Dios, porque Dios la mira como Padre, ibid.
 Los justos en este mundo no parecen lo que son, que andan desfigurados como Nabucodonosor

en el desierto, lib. 1. c. 12. §. 3.
 Por los justos haze Dios muchos bienes al Reino donde ellos està, lib. 4. c. 5. §. 2. en el fin.
 Los justos se llaman Reyes, lib. 2. cap. 12. §. 1.

L.

L V z, tiene notables propiedades, lib. 3. cap. 5.
 Hizola Dios primero que à todas las demas naturalezas, porq̃ ella les diesse à todas hermosura, color, y lustre, §. 1.
 Es participacion visible del cuerpo mas admirable, que es el Sol, §. 2.
 Con luz, quan diferente està vn espejo que sin ella, y mas si reberueran en èl los rayos del Sol, ibidem.
 La luz se llama vida muchissima, segun Plotino, ibidem.
 Llámase anima visible, segun Orfeo, y Heraclito, ibidem.
 Otros muchos nombres de la luz, §. 1.
 Como se ha de guardar la luz, y como es simbolo de la Gracia en esto, segun san Iuan Chrysostomo, §. 4.

M.

M Atrimonio espiritual, lib. 2. cap. 11.
 Sus bienes, y felicidad, §. 2.
 Su gozo, y deleites, §. 3.
 El matrimonio humano dà a la esposa el nombre de los titulos que tiene su marido, el espiritual, no solo nombres, sino realidades, §. 1. prope finem.
 No ama Dios menos a vna alma en este matrimonio, porque ama tam-

Trac consigo la caridad, lib. 3. c. 1.
 Y las virtudes sobrenaturales, lib. 3. cap. 2.
 El q̄ està en Gracia, no se ha de contentar con solo guardar este tesoro, sino con lograrlo, ibid §. 2.
 La Gracia trae al alma los Dones del Espiritu Santo, lib. 3. cap. 3. y obra con ellos, lib. 3. cap. 7.
 La Gracia destruye al pecado mortal, lib. 3. cap. 4. y lib. 4. cap. 8. per totum.
 Es medicina eficaz, ibid § 3.
 Figurada en la luz, lib. 3. c. 5.
 Da valor à las obras, lib. 3. c. 8.
 La Gracia deue ser codicia de mayor Gracia, ibid. §. 2.
 Gran recomendacion de la Gracia agradar tanto a Dios las obras q̄ della proceden, ibidem.
 Singular priuilegio de la Gracia, q̄ à los q̄ la tienen, asisten muchos Angeles, lib. 3. cap. 7.
 No acaban los espiritus Celestiales de complacerse en el que està en Gracia, y de solicitar su bien, ibidem. §. 2.
 Haze satisfazer por los pecados, lib. 3. cap. 10.
 La Gracia obrando adquiere mas Gracia, y dà derecho à la gloria, ibidem. §. 2.
 Quãto mayor es la Gracia del justo, tanto mayor es el merito. por la dignidad que le dà la Gracia, ibidem §. 3.
 La Gracia perdida se restituye al q̄ buelue à estar en Gracia, pero no la que le auian dado en los Sacramentos que auia recibido, segun graues Doctores, ibid. §. 4.

Sin la Gracia nõ ay satisfacion por pecados, lib. 3. cap. 10. §. 2.
 La Gracia haze estar en la comuniõ de los Santos, lib. 3. cap. 11.
 En los hombres es mas estimable q̄ en los Angeles, lib. 3. c. 12.
 Dios mira à la Gracia cõ particularidad por auer senos dado por la sangre de su Vnigenito. ibid.
 La Gracia que se cobra despues de perdida, deue ser mas estimada, ibidem. §. 2.
 Los admirables efectos morales de la Gracia, por estriuar en los meritos de Christo nuestro Redentor, ibid §. 3.
 Los priuilegios de nuestra Gracia, que notó Iobio Monge doctissimo, ibid. §. 4.
 Mayor Gracia, y con circunstancias mayores la que se nos dà despues de la muerte de Christo, q̄ la que se dio à los Santos de la Ley vieja, ibid. §. 5.
 La Gracia se dà mas de gracia al peccador, que al inocente, ibid.
 Sin la Gracia habitual no se puede durar sin graue pecado, libro 4. cap. 2.
 La Gracia nos haze dignos de los auxilios de Dios, lib. 4. c. 1.
 Quanta diferencia va de vn hombre con Gracia, ò sin ella, libro 4. cap. 3.
 Exēplos desta diferencia, ibi. §. 1.
 La Gracia dà fuerças, lib. 4. c. 4.
 Mas fuerças dà la Gracia para lo bueno, que la carne para lo malo, ibidem. §. 2.
 La Gracia dà fuerças à la naturaleza racional para vna cosa muy

- conforme a la misma naturaleza, *ibid* § 3.
- Quan diferente la Gracia de Dios a la de los hombres, lib. 4. c. 5.
- Exemplos desta diferencia, *ibid*. §. 1. & 2.
- Có la Gracia se dà aun lo temporal, lib. 4. c. 6.
- Quien està en Gracia deve correrse de poner los ojos en las vilezas de la tierra, *ibid* §. 3.
- La Gracia es la bienauenturança desta vida, lib. 4. c. 7.
- Falta de Gracia suma miseria, lib. 4. c. 8.
- La hermosura de la Gracia puede conocerse por la opuesta fealdad del pecado, *ibid*. §. 2. 3. 4. 5. 6. 7. & 8.
- Quanto hizieró los Santos por adquirir la Gracia, lib. 4. c. 9.
- Varios simbolos de la Gracia, lib. 4. c. 10.
- Como no la niega Dios al que haze lo que puede, lib. 5. c. 3. §. 2.
- Disposiciones para la Gracia, lib. 5. c. 2.
- No se ha de despreciar, sino lograr, lib. 5. c. 9. §. 2.
- La Gracia por su dignidad pide obras grandes de virtudes, y dones del Espiritu Santo, lib. 5. c. 7.
- Si puede conocerse que vno està en Gracia, lib. 5. c. 12.
- Quanto deve conferuarse. Explicase el lugar del Apocalypsi. *Ten lo que tienes*. lib. 5. cap. 14.
- Explicase el consejo de san Pablo: *Nadie falte a la Gracia de Dios*, lib. 5. c. 9. §. 2.
- La Gracia, segun san Ephren, es semejante al Parayso, lib. 2. c. 15. §. 2.
- La Gracia es mayor que el mundo; lib. 2. c. 2. §. 1.
- La Gracia es mejor que el Cielo Empyreo, *ibid*.
- Es el mejor palacio que Dios tiene; *ibid*.
- Es el mas magestuoso Trono de la Santissima Trinidad, *ibid*.
- La Gracia se llama Gracia, porque por mas que se dà y padezca por ella, siempre se dà de gracia, lib. 4. c. 9. §. 1.
- Gracia de los hombres, quã peligrosa, lib. 4. c. 5. §. 2. ca el fin.

H

- H Abitos sobrenaturales de la caridad, y demas virtudes del iusto, prouienen de la Gracia como del alma las potencias, lib. 3. c. 1. §. 2.
- Habitos de virtudes que enriquecen el alma, lib. 3. c. 2.
- Hazienda temporal pierde al que no la sabe perder quando importa. lib. 4. c. 3. §. 2.
- Heli, quedò atonito por la perdida del Arca, lib. 1. c. 1. §. 1.
- Hermosura del alma en Gracia, lib. 2. c. 9.
- Admira a los Angeles, §. 2.
- Quien viera esta hermosura, de admiracion no supiera donde estava, §. 1.
- Varias visiones desta hermosura; *ibid*.
- Esta hermosura enamora tanto a Dios, q̄ le haze como salir de si, *se*

segun dixo Epicharmo, à los que carecen de hõ-
ra propia se les busca la de sus antecessores ; y
cuentan sus abuelos, los que no tienen que con-
tar virtudes, gloriándose de las alãbanças agenas,
quando les faltan las propias. Haria agrauio à las
de V. S. con celebrarla por las de sus passados , y
mas estando tan presentes las de prudencia y
piedad de sus padres, dos grãdes mayorazgos,
mayores que los Estados que hereda. No viene
menos bien à V. Señoria, lo que dixeron los Se-
tenta Interpretes, del Principe de su pueblo,
llamandole: *Piedra de herencia*; en lugar de lo que
san Geronimo leyò, *Piedra primaria*. Pues V. S.
como primogenita , piedra prima, y primario
fundamento de su casa, hereda sus virtudes, y à
la gracia que merecerà por ellas se le añadirà la
de la gloria, que es gracia consumada, como in-
terpreta san Agustín. Porque ya que tiene V. S.
por naturaleza tan grande herencia, deue pro-
curar tener otra mayor por gracia, que es el ma-
yorazgo del cielo, para que se iguale gracia con
gracia, y que con sus muchas gracias naturales,
se proporcione la sobrenatural y diuina. Esta es-
time V. S. sobre todo, y aduertida, que tiene mas
que heredar entre los Angeles, que puede here-
dar entre los hombres, y q̄ serà mas ser hija que-

rida de Dios por gracia , que de tan grandes señores, como lo es, por la naturaleza; y ser Reina en el cielo, que gran señora en la tierra. Con este deseo ofrezco à V. S. este libro, para que le estrene. A quien suplico atièda mas à la joya que encierra, que à la caja en que le presento. La preciosa margarita del Euangelio, que vale todo lo que tenemos, es digna prèda de sus manos , pues la veo que la dà lugar en su coraçon. Ventura es de los dones topar con quien los estime : por lo qual dixo el Salvador , que las margaritas no se auian de arrojar à los brutos ; lo precioso no es digno sino de quien lo conoce. En las obras de V. S. se verà esta estimacion de la gracia ; y assi, su argumento es digno de sus ojos , para que los tenga puestos mas altos que en lo temporal : y los diuinos prosperen à V. S. con los bienes eternos que trae la misma gracia.

De V. S.

Vn humilde Capellan.



INDICE DE LOS CAPITULOS DESTA O B R A.

LIBRO PRIMERO.

- C** A P. 1. *La poca estima q̄ se haze de la Gracia, es digna de llorarse con lagrimas de sangre. pag. 1.*
- Cap. 2. *Que cosa sea Gracia, y los innumerables tesoros que encierra, pag. 7.*
- Cap. 3. *Quanto deue ser estimada la Gracia, por ser superior à toda la naturaleza pag. 12.*
- Cap. 4. *No solo sobrepuxa la Gracia à todas las obras naturales, sino à todas las obras milagrosas, y maravillosas que hizo Christo, pag. 17.*
- Cap. 5. *Como deue ser estimada la Gracia, por ser la obra de la justificación, en que se infunde la mayor de las obras de Dios, p. 24.*
- Cap. 6. *Quanto deue ser estimada la Gracia, por ensalçar al q̄ la tiene à vn grado, y dignidad sobrenatural. pag. 33.*
- Cap. 7. *La Gracia, no solo es sobre la naturaleza criada, sino vna excelentissima, y diuina participacion de la naturaleza increada de Dios, pag. 41.*
- Cap. 8. *En quan sublime grado se participa por la Gracia la naturaleza diuina, y como ningun ser es comparable con ella, pag. 50.*
- Cap. 9. *Como por la participacion de la naturaleza diuina, la Gracia es todo ser, y vna plenitud de perfeccion, pag. 58.*
- Cap. 10. *Quanta sea la excelencia de la Gracia, por sublimar al alma en vn ser espiritualissimo intellectual sobre toda naturaleza, al qual se deue la bienauenturança, y vista clara de Dios, p. 67.*
- Cap. 11. *Como deue ser estimada la Gracia, por ser participacion de la infinita santidad, y bondad de Dios, pag. 76.*
- Cap. 12. *Como la Gracia sirue à los que la tienen de naturaleza, y quanto deue ser estimada por esto, pag. 83.*
- Cap. 13. *En que modo es la Gracia infinita, por ser participacion de la naturaleza diuina. pag. 89.*
- Cap. 14. *Comparase la participaciõ de la naturaleza diuina por la Gracia, con la participacion de Dios*

Indice de los capitulos

Dios por razon de la Encarnacion, y Eucharistia. Declarafe el modo, como deuenos mas a Dios por la de la Gracia, en quanto por ella son las otras dos participaciones, pag. 96.

Cap. 15. Quanto deue ser estimada la Gracia, pues es la mayor dignidad de las criaturas, y mayor excelencia que es en si ser Madre de Dios, si no fuera por la Gracia, pag. 105.

Cap. 16. Quanto deue ser estimada la Gracia, por lo que Dios la estima, pag. 113.

LIBRO II.

CAP. 1. Como con la Gracia, no solo tiene el justo la participaci6n de la naturaleza diuina, sino a la misma persona del Espiritu Santo, que est4 en el, pag. 122.

Cap. 2. Quanto deue ser estimada la Gracia, porque quien la tiene, no solo tiene en si al Espiritu Santo, sino a toda la Santissima Trinidad, y haze compa1ia con todas tres Personas diuinas, pag. 131.

Cap. 3. Qu4 estimada deue ser la Gracia, por ser vida del alma, p. 138.

Cap. 4. Quan estimada deue ser la Gracia por hazer hijos adoptiuos de Dios, y herederos de los Reynos de los cielos, a los que la tienen, pag. 149.

Cap. 5. Como la adopcion de hijos de Dios, que se haze por la Gracia, es mas excelente filiacion, que la generacion natural entre los hombres, y assi deue ser estima-

disima, pag. 166.

Cap. 6. De la incomparable grandeza de la Gracia, por lo que Dios estima a sus hijos adoptiuos, dandoles por sustento el Cuerpo, y S4gre de Christo, pag. 170.

Cap. 7. Quanto deue ser estimada la Gracia, por causar entre Dios, y los hombres verdadera amistad, pag. 183.

Cap. 8. Del amor excessiuo que tiene Dios a los que estan en Gracia, por lo qual nos deue ser mas preciosa que la vida, pag. 193.

Cap. 9. La suma hermosura que en las almas causa la Gracia, pag. 202.

Cap. 10. De la admirable union con Dios, y con todos los Santos, y Angeles, que causa la Gracia, haciendo al alma vn espiritu con el diuino, y porque se llaman Dioses los que est4n en Gracia, pag. 214.

Cap. 11. Por la Gracia se sublima el alma a ser esposa de Dios, con vinculo mas estrecho que todo matrimonio humano; y los gustos celestiales que ay en el, pag. 228.

Cap. 12. De que manera alcanza el sumo Principado, y Monarquia de todas las cosas, quien est4 en Gracia, y del derecho que por ello adquiere al se1orio del mundo, pag. 240.

LIBRO III.

CAP. 1. Como la Gracia es causa que tenga el alma la caridad diuina, y quan incomparable bien sea este, pag. 256.

de esta obra.

- Cap. 2. La Gracia enriquece al alma con todos los habitos de virtudes sobrenaturales, pag. 267.
- Cap. 3. La Gracia trae al alma los dones del Espiritu Santo, pag. 277.
- Cap. 4. La virtud que tiene la Gracia para destruir al pecado mortal, cuya gravedad se propone, pag. 285.
- Cap. 5. La luz es una sombra de la Gracia. Hazese comparacion de la hermosura de la luz con la de la Gracia, pag. 296.
- Cap. 6. La estimacion que hazen de la Gracia los Angeles, bolgandose con la conuersion del pecador, pag. 305.
- Cap. 7. Los que estan en Gracia tienen por singular privilegio, q̄ muchos Angeles les asistan y guarden: al contrario los pecadores, que aun a su Angel desobligan, pag. 313.
- Cap. 8. El inestimable valor que comunica la Gracia a las obras del que la tiene, para merecer Gracia, y gloria, pag. 321.
- Cap. 9. Quan infinito cuidado se ha de tener de conseruar la Gracia, por el gran interes de gloria que se sigue a las obras hechas en Gracia, pag. 329.
- Cap. 10. Lo que se ha de estimar la Gracia, por hazer las obras buenas que satisfagan por las penas de los pecados, pag. 337.
- Cap. 11. Otro privilegio de la Gracia, que por ella está uno enteramente en la comunión de los Santos, participando todos sus bienes espirituales, pag. 343.
- Cap. 12. La Gracia que se dà a los

hombres tiene mayor titulo para ser estimada, que la Gracia que se dió a los Angeles, pag. 349.

LIBRO III.

- Cap. 1. Quanto deve ser estimada la Gracia, por quitar la indignidad que tienen los pecadores de recibir los auxilios diuinos, y inspiraciones del Espiritu Santo, pag. 360.
- Cap. 2. Quan inestimable bien sea la Gracia habitual, pues sin ella no puede durar uno mucho tiempo sin hazer pecado mortal, tratase lo que importa evitar un solo pecado, pag. 370.
- Cap. 3. Quanta diferencia vá de un hombre cō Gracia, o sin ella, pag. 379.
- Cap. 4. De las maravillosas fuerzas que dà la Gracia, fortaleciendo nuestra flaca naturaleza, pag. 387.
- Cap. 5. La diferencia que ay de la Gracia de Dios, a la de los hombres, pag. 394.
- Cap. 6. Como con la Gracia se dan, no solo los bienes sobrenaturales, y espirituales, sino tambien los temporales, pag. 401.
- Cap. 7. La Gracia dà la bienauenturança desta vida, y no la puede auer sin ella, pag. 410.
- Cap. 8. Como estar sin Gracia es la suma miseria del hombre, pag. 419.
- Capitulo 9. Lo que han hecho los Santos por tener la Gracia, y quan-

Indice de los capitulos desta obra.

quanto la estimaron, pag. 440.

Cap. 10. Varios simbolos con que los Santos, y Padres significaron el aprecio que hazian de la Gracia, y de sus admirables efectos, pag. 448.

LIBRO QUINTO.

CAP. 1. De la primera disposicion para alcanzar la Gracia, que es la Fè, pag. 453.

Cap. 2. De la segunda disposicion para alcanzar la Gracia, que es el temor de Dios, pag. 461.

Cap. 3. De la tercera disposicion, que es la esperança, pag. 469.

Cap. 4. De la ultima disposicion, que es la contricion, pag. 476.

Cap. 5. No basta conseguir la Gracia, si con penitencia, y santa vida no se conserua, pag. 484.

Cap. 6. El que està en Gracia ha de obrar los doze Frutos del Espiritu Santo, pag. 496.

Cap. 7. La suma dignidad de la Gracia pide, que el que la tiene obre, no solo por las virtudes infusas, sino por los Dones del Espiritu Santo, pagina 500.

Cap. 8. La obra mas connatural del

que està en Gracia, es el amor de Dios pag. 508.

Cap. 9. Los que està en Gracia no se han de contentar como quiera de amar à Dios, sino cõ todo fervor. Encargase el dicho del Apõstol: Nadie falte à la Gracia, pagina 517.

Cap. 10. El que està en Gracia, para conseruarse en ella ha de sustentarse de la Fè, pag. 524.

Cap. 11. Quien està en Gracia se ha de conseruar en gran pureza de vida, uenitandõ quanto pudiere pecados veniales, pag. 535.

Cap. 12. No solo con la pureza del alma, sino del cuerpo, se ha de procurar conseruar la Gracia, pag. 546.

Cap. 13. Como se podrá conocer si uno està en Gracia, y como se ha de procurar hazer cierta nuestra uocacion, pag. 553.

Cap. 14. Con quanta razon encargõ el Señor la conseruacion de la Gracia, diziẽdo: Ten lo que tienes, pag. 561.

Cap. 15. Las señales de que uno ha de morir en Gracia, y lo que se deue hazer en salud para esto, pagina 566.





A P R E C I O,
Y E S T I M A

D E L A
D I V I N A G R A C I A,
Q U E N O S M E R E C I O E L
H I J O D E D I O S C O N S V P A S.
sion y muerte.

L I B R O P R I M E R O.
C A P I T V L O P R I M E R O.

La poca estima que se haze de la Gracia, es digna de llorarse con lagrimas de sangre.

§. I.



S i como no ay cosa mas preciosa que la Gracia, q̄ nos merecio el Hijo de Dios, assi no ay cosa mas para llorar, que su

perdida, y el desprecio q̄ della hazen los redimidos con su preciosa sangre: porque aunq̄ el menor grado de Gracia, es mas que todos los bienes de la tierra juntos, con todo esto lo

A

tiene

tiene por de tan poca monta el sentido humano, que la desprecia, y mal: rata toda por vn pequeño gusto. No es creíble la prodigalidad, y locura de los hombres, en el desperdicio que hazen de los bienes eternos, para cuya posesion nacimos. Que mayor defatino, que por el cumplimiento de vn apetito indigno de la naturaleza, perder lo que es mas que toda la naturaleza? Porque no es encarecimiento lo que enseña santo Tomas, q̄ el bien de la Gracia de vn hombre solo, es mayor que el bien de la naturaleza de todo el vniuerso: y san Agustín dize, q̄ la gracia de Dios, no solamēte sobrepaja à todas las Estrellas y todos los Cielos; pero tambien à todos los Angeles: por que si Dios diera à vnc todos los bienes del mundo, y hiziese señor de las Estrellas, aunque ellas fuesen de diamantes, y sobre esso le diese toda la perfección natural de los Serafines, y todos los Angeles, no le haria tanta merced. como en darle vn atomo de Gracia. Como se atreue el hombre à perder cosa tan grande, por lo que vale tan poco, como vn gusto de la tierra? Si supiera vno, que por tomar en vn instante algun contento de los sentidos, auia de faltar del mundo este Sol que le alubra, y recrea, no se atreuiera à darse

aquel gusto tan costoso cō perdida de vna naturaleza tā hermosa; pues q̄ si le dixeran que si tal gusto admitia, el Cielo se auia de hazer pedazos, las Estrellas se auia de desaparecer, los elementos confundir, la tierra hūdir, y trastornar toda la naturaleza, quiē auia que no ahogara su apetito, y hiziera mil pedaços su voluntad, antes que dexarla salir con gusto tā costoso? Que es esto? Como la dexamos salir con la suya con perdida de la Gracia, que es sobre toda naturaleza, porq̄ mas se pierde en perder vn grado de Gracia, que si se perdiera Cielo, y tierra? Y que no reparen en esto los hombres. Que lagrimas ay que basten para llorar este desperdicio. q̄ passa cada momento en los hijos de Adan? Si vieramos vn dia, que en él se perdieran del mundo veinte, ò treinta especies de naturalezas, que el Sol se desapareciesse, y luego se hundiasse la Luna, luego se destrozasse vn grã pedaço del Cielo con muchas Estrellas, luego faltassen las fuentes, los arboles se arrancassen los ganados se muriesse se vndiesse muchas Ciudades, y otras perdidas semejantes de cosas naturales, y temporales, que pasmo causaria dia tan desdichado? El Profeta Elias se cubrio los ojos de espanto, por no ver vna mudança notable

1. 2. q.

113. a.

9. ad 2.

Lib. ad

Bonifa.

cap. 6.

3. Reg.

19.

de

de la naturaleza, quando solo se trastornauan vnos montes: pues como se puede passar teniendo enjutos los ojos, viendo todos los dias, no veinte, ò treinta mudanças, y perdidas de cosas mayores, sino innumerables, perdiendose en cada vno que perdiere la Gracia, ò menospreciare su aumento, mas que en la perdida de todo lo que Dios ha criado en el vniuerso, aunque todo el fuera de oro, y perlas. Que lagrimas pueden ser iguales à este sentimiento? El Profeta Jeremias se puso à llorar muy de proposito la perdida de toda vna Ciudad, no acabando de derramar arroyos de lagrimas por ella: los amigos del santo Iob, por las perdidas q̄ tubo, que fueron de ganados, casas, hijos, y salud solamente, todas de cosas naturales, y transitorias, quedaron pasmados siete dias sin hablar palabra. Por cierto, que si se huviera de guardar proporcion entre las perdidas, y el sentimiento que merecen, que podiamos callar eternamente sin buscar consuelo. Porque que tiene q̄ ver perder bienes naturales, como camellos, bueyes, ouejas, jumentos, que perdio el santo Iob, con perder tantos bienes sobrenaturales como se pierden con la Gracia? Pierdese en ella vn ser diuino que le leuanta à vno sobre toda la natu-

raleza, pierdese la caridad reina de las virtudes, pierdese juntamēte todas quantas virtudes sobrenaturales con la Gracia se dan à los verdaderamente contritos, pierdese los dones del Espiritu Santo, pierdese el mismo Espiritu Santo, pierdese el ser hijo de Dios, el ser amigo, el estar en su compañía, pierdese el derecho del Reyno de los Cielos, pierdese la vida del alma, pierdese el hazer obras mercedoras de la Gloria, pierdese todos los merecimientos hechos, pierdese toda la gracia recibida en los Sacramentos de toda la vida, pierdese innumerables riquezas espirituales, pierdese Dios: y assi se pierde de todo lo que se puede perder. Lamentase el Profeta Jeremias, derramando arroyos de lagrimas de la perdida de Ierusalen, diciendo: Como *Ierem. 2*
cubrio el Señor con su furor, llenando de escuridad à la hija de Sion, arrojò del Cielo al suelo à la esclarecida de Israel, y no se ha acordado de la peana de sus pies. En el dia de su furor precipitò el Señor, y no perdò à todas las hermosuras de Iacob. Todo esto hizo Dios, y todas son perdidas corporales, como se deue sentir, y llorar, que no Dios, sino el hōbre escurezca, assuele, y desperdicie tantos bienes espirituales, tantas riquezas sobrenaturales,

y todas las hermosuras, no de Jacob, sino de Iesu Christo, q̄ nos redimio con su sangre, y muerte: Este Sacerdote Heli solo con la perdida del arca del Testamento, quedò atonito de dolor. El Papa Nicolao Quinto, de pena q̄ se huviessè perdido Constantinopla, quedò muerto de repente. Lo mismo le sucedio à Urbano, quando supo la perdida de Jerusalem, y à Benedicto Primero, por el estrago que hizieron los Longobardos en Italia. Pues si el sentimiento de la perdida de vna Ciudad, ò Prouincia, basta para quitar la vida à varones tan grâdes, no sè como no nos pasmamos. No sè como no nos quedamos muertos, de que ay a hombre que pecando, pierda mas que si se perdiera todo el mundo.

Verdaderamète, no ay coraçon que baste para sentir, ni ojos para llorar, ni lengua para lamentar esta lastimosa miseria de los hõbres, que pierdè tanto por tan poco. Y que aun desto no tengan sentimiento! O que caro ha de costar, y como les ha de salir al rostro esta desestima de cosa tã estimable, y menosprecio de bien tan digno de desear! La sobra desto castigò Dios en su pueblo con vn largo, y terrible castigo. Porque tuuieron en nada la tierra deseable, esto es la tierra de Cananea prometida de

Dios: dize David, que leuâtò el Señor su mano sobre ellos, para prostrarlos en el desierto, donde murieron innumerables, y para abatir sus descendientes entre naciones Barbaras, donde estuuièrõ cautiuos muchos años, y derramarlos en regiones estrangeras, donde padecieron grandes miserias. Lo qual sucedio muchos siglos despues de aquel desprecio de lo que Dios les prometio, como cosa tan para desear, y digna de estima. Pues si el desprecio de la tierra, por ser deseable, assi le castigò el Señor, el desprecio del cielo vnicamente deseable, como lo castigará? Vna sombra de Gracia quiso Dios que tanto se estimasse, como querra q̄ la misma Gracia se estime?

§. II.

LA causa de la poca estimacion de cosa tan grande es el aprecio q̄ tienen los sentidos de las cosas de la tierra, y poca apprehension que haze el coraçon humano de la Gracia, y de los bienes eternos, q̄ consigo trae: de donde viene a suceder, que con no ser de estima alguna los bienes del mundo, sino antes dignos de todo desprecio, haga tanto caso de ellos nuestro coraçon engañado, que por su causa no repara en perder los de la Gracia. Esta peste

este es la que tiene inficionados nuestros sentidos, esta ponçoña tiene corrompidos nuestros coraçones: este hechizo tiene enloquecidos nuestros entendimientos, y no ay otro antidoto mas eficaz contra aquesta perdicion, sino cõfiderar la grandeza de la Gracia, quan excelente y gloriosa cosa es sobre todas las grandezas, y glorias del mundo. Con esto se despreciaràn los bienes de la tierra, si se estiman los del Cielo. Con esto se echarà freno à los deseos de cosas perecederas, pues podemos possedar las eternas. Con esto se conuencerà nuestro juyzio errado en el aprecio de las cosas materiales, con el contrapeso de las sobrenaturales. Porque assi como en el mundo despreciamos los bienes menores por la estima de los que son mayores, assi tambien todos sus bienes tẽporales, y perecederos, menores y mayores, despreciarà quien tuuiere aprecio de los espirituales, y eternos. Nuestro coraçon es como el fiel devn peso, que alli se inclinã donde ay mas, y quanto mas se caraga vna balança, tanto mas se aligera la otra. Bien conocio todo esto el Apõstol san Pedro, quando para exortarnos al desprecio del mundo nos propuso el aprecio de la Gracia, diziendo a questeas admirables palabras:

*Grandissimas y preciosas pro. a. Pet. messas nos ha dado Dios, para i. que por ellas nos hagamos participantes de la naturaleza diuina, buyendo de toda la corrupcion de deseos que ay en el mudo. Dio por remedio de los deseos corropidos de los bienes del mundo, el poner los ojos en los bienes de la Gracia, que llama grãdissimos y preciosos. De donde hemos de sacar grande cuido, y aliento para toda obra de virtud, con que se aumeta la misma Gracia, y assi despues de las palabras referidas añade el Apõstol: Mas vosotros infiriẽdo de aqui, q̃ deueis tener toda sollicitud, seruid y obrad virtud con vuestra Fe: cõ la virtud sabiduria: cõ la sabiduria abstinẽcia: con la abstinẽcia paciencia: cõ la paciencia piedad: con la piedad amor de vuestros hermanos: con este amor la caridad. Porq̃ de la estimaciõ de la Gracia, y sus grãdissimos bienes, no solo saldrã este biẽ, q̃ se despreciarã las cosas de la tierra, sino se obrarã toda virtud. Por que como en vna rica cadena, seiran eslabonãdo vnas virtudes con otras, empeçando del aprecio del Cielo, y rematãdo en la caridad, que es la cumbre de la perfeccion. Por lo qual dixo san Crisostomo: *Quien Hom. r. aprecia, y admira la grandeza de la Gracia que viene de ad Efes. Dios, este tal serã mas cuydado**

so, y atento, para adelante de su aprouechamiento, y salud espiritual, y mucho mas inclinado al estudio de las virtudes. Cõfirma todo esto, lo que de si cõfiessa el santo Rey David, quando dize: *Pensarõ de quitarme mi precio, y yo corri con sed.* Por la estimacion que tenia de la Gracia, la llama su precio: porque ni se preciaua de otra cosa, ni preciaua à otra cosa: otros leen, *mi dignidad, ò en salcamiento, y honra:* porq̃ no ay otra dignidad, ni honra, ni grãdeza en la tierra, que se deua desear, sino es la Gracia. Pues con este aprecio que el Profeta tenia deste diuino don, dize que por solo que les passò à sus enemigos por el pẽ famiento, hazer se le perder, èl por assegurarle, corrio cõ grãdes ansias y sed en el camino de la perfeccion, y toda virtud, no haziendo caso de otro bien de la tierra, ni de su mismo Reyno.

Por esta causa serà grande prouecho de las almas, recoger los innumerables tesoros que ay en la Gracia, para que vean quan digna es de estimarse sobre todo otro bien, mucho mas que todo el vnuerço. Por que teniendo el aprecio que se deue de su grandeza, dignidad, y prouechos, desprecien el lodo, y estiercol de los bienes, y riquezas temporales, y pongan su coraçon en los ce-

lestiales, y eternos, y amen à nuestro Redentor Iesu Christo, q̃ nos merecio con sus trabajos y sangre cosa tã preciosa. Por este gran prouecho q̃ nos ha de resultar con semejante estima de la Gracia, quiere Dios que la estimemos, y apreciemos mucho, haziendo por esta causa notables estremos, y demostraciones en los excessos de la passion de su hijo. El Apostol san Pablo, escriuiendo à los de Efeso, dize, que nos predestiniò Dios hijos adoptiuos por medio de Iesu Christo, *para alabança de la gloria de su Gracia.* El qual modo de hablar tan aduertido, y reduplicado, en dezir: *Alabança de la gloria de la Gracia.* Significa la grãde estimacion, admiracion, alabança, y gloria, con que quiere Dios estimemos este inestimable don suyo.

O Dios eterno, y Padre de las misericordias, y de las lûbres, de donde deciendo toda buena dadiua, y Gracia! Pidoos que alumbreis mi entendimieto, para que sepa hablar desta dadiua vuestra, con que quisiste honrar, y enriquecer los hombres, haziendonos por vuestra Gracia participantes de vuestra naturaleza diuina, leuantandonos sobre todo ser de la naturaleza. O Redentor mio Ie svs, suplicoos por las entrañas de misericordia, con que

Psalms.
1.

Ephes.
1:

que ños mereciste la misma Gracia à costa de vuestra vida, y sangre, pueda yo dar à entender à vuestros redimidos alguna parte de lo q̄ deue- mos estimar, lo que vos tan- to estimastes, y comprastes tan caro! O Espiritu Consolador, y don de los dones de Dios, que os dais juntamente con la Gracia, sepa yo dezir que don este, con el qual vos mis- mo os dais à las almas! O MA- RIA Madre de Gracia, alcan- çadmela cumplidamente, pa- ra que publique al mundo lo que vos estimais mas, que el ser Madre de Dios! O Ange- les Bienaventurados! O san- tos Serafines, y Cherubines, asistidme, para que sepa en- grandecer lo que es mas gran- deza, que la de vuestras altí- simas naturalezas, con ser las mas sublimes, y perfetas del mundo! O almas bienau- turadas, que estais gozando del fruto de la Gracia, y cono- ceis sus riquezas, ayudad mi cortedad, para que acierte à pronunciar alguna parte de- llas! Compadeced de nues- tro engaño, y oluido de lo que tanto nos importa.

(?)

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

CAP. II.

Que cosa sea Gracia, y los inestimables tesoro- ros que encie- rra.

§. I.

PARA proceder cō mas claridad en la considera- cion de la grandeza de la Gracia, que Iesu Christo nuestro Redentor nos mereció con su sangre, se ha de aduer- tir, que este nombre, Gracia de Christo, se toma por aque- llos dones, y fauores de que era indigna, y priuada nuestra naturaleza por el pecado, y q̄ nunca fueron deuidos à natu- raleza alguna, ni pueden ser deuidos, y por ellos se alcanza la bienauenturança eterna. Vnas vezes significa este ño- bre Gracia, los auxilios con q̄ Dios nos preuiene con san- tos pensamientos, y ayuda al alma para que haga buenas o- bras: la qual llaman los Teolo- gos, Gracia actual, porque se passa luego. Otras vezes sig- nifica, vn don diuino, y vna qualidad permanente, q̄ infun- de Dios en el alma, con el qual la haze agradable à si, amiga, y hija suya. Y à esta llama Gracia habitual: porq̄ persevera